

# LA ESCUELA MODERNA EN MÉXICO. UNA AZAROSA AVENTURA REVOLUCIONARIA

Anna Ribera Carbó  
Dirección de Estudios Históricos.  
Instituto Nacional de Antropología e Historia.  
México

A principios del siglo XX, junto con la vieja dictadura, México vivía un retraso y estancamiento escandaloso de las cuestiones educativas, fundamentalmente las de educación elemental. La labor del gobierno de Porfirio Díaz a este respecto resulta contradictoria: por un lado un Secretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, luchando por lograr la educación de los campesinos para así conseguir el progreso del país y por otro, la indiferencia de Díaz y de prácticamente todos sus colaboradores y las altas clases sociales junto con el eterno problema de la falta de recursos<sup>1</sup>.

Justo Sierra, como subsecretario de Justicia e Instrucción Pública de 1901 a 1905 y después como Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes hasta 1911, promovió la reforma de la educación mexicana. Postuló proyectos cuya meta era dignificar la situación que padecían las instituciones de enseñanza afirmando la convicción de que sin hombres bien preparados se hace imposible el gobierno y el progreso de las naciones.<sup>2</sup> La instrucción pública era necesaria para garantizar la supervivencia y el crecimiento de la nación y para lograr el desarrollo de la producción, la unificación del país y el mantenimiento del orden político. El Estado debía aplicar directivas uniformes al conjunto para acrecentar las fuerzas productivas mediante individuos activos y patriotas, conscientes de sus derechos y deberes hacia la sociedad y el Estado.<sup>3</sup>

---

1. Monroy, Guadalupe, *Política educativa de la revolución (1910-1940)*. México, SEP, (Cien de México). 1985.pp.11 y 18.

2. Robles, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. México, Siglo XXI editores. 1984.p.71

3. Vaughan, Mary Kay. *Estado, clases sociales y educación en México*. México, Fondo de Cultura Económica (SEP/80, No.28). 1982. pp. 44 y 48.

Pero la preocupación por mejorar el nivel educativo de México era exclusiva de unas cuantas personalidades ilustres. La política estatal no se ocupó de aplicar los preceptos formulados sobre la educación básica y se dio preferencia a la instrucción superior. De los 15 160 369 habitantes del país a fines del porfiriato, eran analfabetas 11 888 693, un 78.40% del total de la población.<sup>4</sup> Por ello no es extraño que en 1906 el Partido Liberal Mexicano, encabezado por Ricardo Flores Magón, incluyera entre los postulados de su Programa la necesidad de mejorar las condiciones escolares y educativas del país.

Entre 1910 y 1917 la lucha armada impidió que los distintos poderes y gobiernos echaran a andar proyectos educativos estructurados. Ni las distintas fuerzas revolucionarias ni las viejas fuerzas conservadoras tuvieron oportunidad de crear un proyecto claro ni de poner en práctica sus ideas en torno a la escuela de manera continuada. El propio Félix F. Palavicini, encargado de la política educativa carrancista decidió descentralizar la educación y desmembrar la Secretaría de Instrucción Pública.

Un proyecto educativo bien fundamentado e impulsado por obreros y artesanos de la ciudad de México fue la excepción. Desde 1911, y aprovechando el desorden político derivado de la Revolución que impedía sostener una política educativa estatal, los trabajadores organizados de la capital plantearon su propio programa escolar.

Amadeo Ferrés, exiliado político catalán, empezó a publicar en 1911 un periódico, *El Tipógrafo Mexicano*. En su primer número manifestó ya la necesidad de una clase obrera activa instando al sindicalismo, a la «educación racional» y al «despertar obrero».<sup>5</sup>

Cuando el 30 de junio de 1912 se fundó el Grupo Anarquista Luz, sus miembros, Eloy Armenta, Luis Méndez, Juan Francisco Moncaleano, Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán, Rodolfo Ramírez, J. Trinidad Juárez y Fernando González tomaron dos resoluciones: editar un periódico libertario llamado *Luz* y establecer en México una Escuela Racionalista siguiendo los principios de la Escuela Moderna fundada a principios de siglo en Barcelona por Francisco Ferrer i Guardia.<sup>6</sup>

Pero, ¿qué era esta escuela racionalista alentada por trabajadores de la ciudad de México y que encontraba su inspiración en la pedagogía de un catalán fusilado por el gobierno español tras una agitada semana de levantamientos obreros en Barcelona en 1909? La Escuela Moderna de Ferrer i Guardia fue pensada como campo de difusión de ideas libertarias, vinculada al ascendente movimiento sindicalista, preparando hombres y mujeres que participaran en la lucha por el advenimiento de un mundo solidario, justo y equitativo y no para que compitieran ventajosamente en el mercado de trabajo. La manera de conseguirlo era a través de la coeducación de ambos sexos, la coeducación de clases sociales, la educación racional y laica, la educación integral -que combinara trabajo intelectual y ma-

---

4. Monroy, *op. cit.* pp. 21-22.

5. Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana*. México, Siglo XXI editores. p. 146.

6. Araiza, Luis. *Historia del Movimiento Obrero Mexicano* (Tomo III) México, Ediciones de la Casa del Obrero Mundial. 1975 p. 12.

nual- y la idea «ni premio, ni castigo» ya que la escuela no debía favorecer la competencia sino la solidaridad y la ayuda mutua. Finalmente la Escuela Moderna incluía el antiautoritarismo como elemento fundamental referido a la posibilidad de crítica de la propia autoridad académica así como de las autoridades estatales y religiosas. La escuela crítica y liberadora enseñaría al alumno a cuestionar cualquier forma de imposición y a ejercer su derecho a expresar sus ideas previamente conformadas y analizadas racionalmente. Este principio fue el que vinculó al proyecto de Ferrer con el creciente movimiento anarquista de Cataluña. Las escuelas ferrerianas debían ser financiadas por los padres de los estudiantes o bien por sindicatos o asociaciones de ciudadanos, pero nunca por el Estado y mucho menos por la Iglesia que intentarían imponer sus criterios autoritarios.<sup>7</sup>

Para poder realizar su proyecto el Grupo Anarquista Luz obtuvo recursos de la Unión de Canteros Mexicanos que aportó 300 pesos de su fondo de resistencia, mismos que se emplearon en la renta de un local en la calle de Matamoros y en la compra de madera para que Pioquinto Roldán, carpintero de oficio, fabricara bancas y pupitres.<sup>8</sup> La Escuela Racionalista sería inaugurada el 8 de septiembre, fecha en que Ferrer había abierto la suya en Barcelona en 1901 y la dirigiría Juan Francisco Moncaleano, anarquista colombiano exiliado en México, que había escrito diversos artículos sobre Francisco Ferrer «hombre al que admiraba más que a nadie en el mundo»<sup>9</sup> y en donde se explicaban aspectos generales de la escuela racionalista: programa preescolar, biblioteca para adultos, desarrollo de un sistema educativo completo para niños y adultos que operaría con la cooperación de los sindicatos de trabajadores. Blanquita, la esposa de Moncaleano, colaboraría en la escuela ya que según Nicolás Bernal «ella había sido profesora de la escuela racionalista en España, fundada por Ferrer Guardia, y en México se procuraría aprovechar su experiencia.»<sup>10</sup>

Pero los Moncaleano no pudieron poner en marcha la Escuela. Tras un mítin en el Teatro Principal el 1 de septiembre de 1912 varios miembros del Grupo Anarquista Luz fueron aprehendidos y llevados a la Primera Delegación de Policía. Salvo Moncaleano, que fue expulsado del país, todos salieron libres al día siguiente. Por poco tiempo, sin embargo, ya que el día 7 algunos volvieron a ser detenidos y no fueron liberados sino hasta el 17 del mismo mes debido a que las autoridades temían que los trabajadores ocasionaran disturbios durante las fiestas del aniversario de la independencia de México. Por ello la Escuela, que debía haberse inaugurado el día 8 y que ya contaba con bancas personales, pupitres, mesa de presidium y «demás detalles», no pudo abrir sus puertas por el momento.

Tras su liberación los miembros del Grupo Luz se reunieron con representantes de la Unión de Canteros, Textiles de la Fábrica «Linera», sastres y conducto-

---

7. Ferrer Guardia, Francisco. *La Escuela Moderna*. Madrid, Ediciones Júcar. (Crónica General de España), 1976.

8. Araiza, *op. cit.* p. 14.

9. Hart, *op. cit.* p. 150.

10. Bernal, Nicolás. *Memorias*. México, Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano. 1982. p. 71.

res de carruajes para determinar que se haría ahora que Moncaleano había sido expulsado del país y el intento de fundar la Escuela había fracasado. Se decidió celebrar un mítin el 22 de septiembre a las 10 de la mañana y que a decir de Araiza «resultó un éxito rotundo tanto por lo copioso de la concurrencia de los trabajadores, como por la calidad doctrinaria de sus oradores.»<sup>11</sup>

En este mítin fue inaugurada la Casa del Obrero cuyos miembros se declararon «partidarios del sindicalismo revolucionario, basados en los textos que nos llegaron de España cuyos autores son Luis Fabris, Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, José Prat y otros grandes autores.»<sup>12</sup> Según Luis Araiza la Casa funcionó, sencillamente, como «centro de divulgación doctrinaria de Ideas Avanzadas»<sup>13</sup>, pero es claro que desde muy pronto amplió sus actividades como centro aglutinador y coordinador de la clase obrera. Muchos sindicatos se afiliaron a ella y ella misma contribuyó a formar muchos otros. Durante su primer año de existencia participó en más de 70 huelgas.

La Casa organizó desde su fundación reuniones públicas los domingos en las que la mayoría de los oradores rendían tributo a Moncaleano, «mártir fundador», impartió clases para adultos con inscripción abierta todas las noches de la semana y abrió una pequeña biblioteca que contenía primordialmente literatura anarquista, la Biblioteca de la Casa del Obrero.<sup>14</sup>

Las clases gratuitas que impartió atrajeron a tal cantidad de trabajadores que hubo que ampliar los programas. Esto la convirtió en un verdadero centro de estudios con cursos de modelado, higiene personal, arquitectura, química, aritmética, física, inglés, español, música, composición literaria, oratoria e historia. Además, los miembros de Luz enseñaban «ideología» en unos cursos llamados «conferencias obreras para obreros», «unión instructiva sobre la mujer obrera», «ciencia, luz y verdad» e «igualdad, libertad y amor». Estas clases se impartían en la noche, entre semana de seis a nueve y las inscripciones permanecían abiertas durante todo el curso. A fines de 1912 y principios de 1913 hubo sesiones diurnas especiales jueves y domingos. En ellas se discutía sobre sindicalismo, filosofía y economía. Quienes impartían los cursos eran los miembros del Grupo Luz: Pioquinto Roldán, Antonio Díaz Soto y Gama, Rafael Pérez Taylor y Jacinto Huitrón. Un grupo llamado Confederación Cívica colaboraba impartiendo algunas clases. Las instalaciones de la Casa así como sus miembros eran muy modestos, pero es notable el entusiasmo con que los trabajadores se sumaban a los cursos.

El 7 de febrero de 1913 se inauguró un nuevo local en la calle de Estanco de Hombres en donde se incorporaron numerosos intelectuales como Felipe Gutiérrez de Lara, Agustín Aragón, Santiago de la Vega, Jesús Urueta, José Domingo Ramírez Garrido, Narciso J. Fernández, Diego Arenas Guzmán, José Santos Chocano, Serapio Rendón, José Colado, así como Enrique Salamanca, Jacinto Beltrán,

---

11. Araiza, *op. cit.* p. 17

12. Huitrón, Jacinto. *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*. México, Editores Mexicanos Unidos, S.A. 1984 p. 214.

13. Araiza, *op. cit.* p. 17

14. Hart, *op. cit.* p. 153

Manuel E. Velasco y Antonio Blandena que se encargaban de dar conferencias culturales «sobre diversos temas instructivos y muy provechosos para el obrero.»<sup>15</sup>

Desde el nuevo local los miembros de la Casa vivieron los días del cuartelazo huertista y continuaron con sus labores y con las conferencias culturales. La dirigencia había evitado siempre un enfrentamiento con el régimen maderista absteniéndose de hacer críticas personales y enfocando su atención al programa educativo. Lo mismo hizo con la dictadura de Victoriano Huerta. Temeroso de la represión, *Lucha*, el nuevo periódico, afirmaba que la organización era una institución educativa aunque predicara contra el clero, el gobierno y el capital. A pesar de la prudencia el enfrentamiento con el gobierno se hizo ineludible ya que las actividades de la Casa despertaron la ira de Huerta que no quería disturbios en la ciudad mientras se enfrentaba a los ejércitos revolucionarios que lo acosaban por el norte y por el sur. El 25 de mayo de 1913, tras un mítin organizado por la Casa del Obrero que había agregado a su nombre la palabra «Mundial» y adoptado la bandera rojinegra como símbolo, los oficiales de Huerta arrestaron a varios de sus dirigentes y, apelando al artículo 33 de la Constitución, expulsaron del país a varios de los oradores del mítin como extranjeros indeseables.

Esta existencia azarosa de la Casa del Obrero Mundial le impedía echar a andar proyectos a largo plazo como el de la Escuela Racionalista que permanecía a nivel de anhelado proyecto desde la expulsión de Moncaleano.

Un año después, en mayo de 1914, los trabajadores publicaron un nuevo periódico del que aparecieron únicamente dos números y que se llamó *Emancipación Obrera*. Este periódico manifestaba la idea de que la ignorancia y la falta de ideología de los trabajadores era el principal obstáculo para la organización. Por ello la Casa abrió el Centro Cultural Racionalista que impartía cursos para adultos como los que se han descrito, además de un «curso racionalista sobre la igualdad de los sexos» dirigido a las trabajadoras e impartido por la maestra Paula Osorio.<sup>16</sup>

Estos proyectos tuvieron una brevísima duración ya que Victoriano Huerta decidió finalmente clausurar la Casa del Obrero Mundial. El 27 de mayo el comandante Ignacio Machorro atacó las oficinas con un grupo de policías. Además de arrestar a algunas personas, la policía destruyó las oficinas, los registros, la biblioteca, los salones de clase... Las actividades fueron interrumpidas hasta la llegada del ejército constitucionalista a la capital dos meses después.

Tras la derrota del gobierno huertista la Casa del Obrero Mundial abrió nuevamente sus puertas el 21 de agosto de 1914. Cuando Alvaro Obregón llegó a la ciudad de México, y con el fin de crear contactos con los trabajadores organizados, entregó a los dirigentes el edificio del convento jesuita de Santa Brígida y el Colegio Josefino para que allí instalaran sus oficinas. Los dirigentes aceptaron el local aunque proclamando nuevamente su principio de no participación política.

A partir de su reapertura los miembros de la C.O.M. trabajaron con renovado entusiasmo en las labores de divulgación y propaganda. Sus miembros visitaban

---

15. Huitron, *op. cit.* p. 227 y Araiza, *op. cit.* p. 34.

16. Hart, *op. cit.* p. 167.

fábricas y talleres de artesanos de la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y otros centros industriales logrando la formación de casas del obrero regionales en estas ciudades.<sup>17</sup>

El primer y significativo acto que se llevó a cabo en el nuevo local de Santa Brígida en la calle de San Juan de Letrán 11 fue un homenaje a la memoria de Francisco Ferrer i Guardia. Durante la ceremonia fue descubierto un busto del pedagogo catalán que a decir de Luis Araiza había sido «labrado genial y artísticamente en cantera» por Jerónimo Rivas, miembro de la Unión de Canteros de México. Este acto se llevó a cabo en la mañana del 13 de octubre en el quinto aniversario de la muerte de Ferrer.

El avance de los ejércitos campesinos con su recién organizado gobierno hacia la capital obligó a los «mundiales» a definirse políticamente. La Casa, como organización, optó por el constitucionalismo que desde hacía tiempo la cortejaba. La alianza se consolidó en el Pacto en el que a cambio de ayuda militar a través de los «Batallones Rojos» los trabajadores obtenían la posibilidad de hacer labor de propaganda y organización por todo el país.

Una vez derrotados los ejércitos campesinos la Casa del Obrero Mundial se instaló en Motolinía 9 en agosto de 1915. Al reanudar sus labores tenía varios proyectos: fundar un «Ateneo Obrero», instalar la Escuela Racionalista, reorganizar la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal e integrar una Confederación Nacional con la idea de sumarla al movimiento obrero internacional.<sup>18</sup>

Para poder poner en marcha la Escuela se requería de la presencia en la capital de Jacinto Huitrón que se encontraba en Orizaba. Huitrón era, de los miembros de la Casa, el más avezado en el funcionamiento de la escuela racionalista y por ello se le envió una carta en la que el Comité Central de Propaganda le pedía, el 29 de septiembre de 1915, que regresara a la ciudad de México porque había sido nombrado inspector y organizador de la Escuela Moderna.<sup>19</sup>

El miércoles 13 de octubre la C.O.M. inauguró en su domicilio de la calle de Motolinía el Ateneo Obrero y abrió, finalmente, la primera Escuela Racionalista en México. En este acto el Dr. Atl, Agustín Aragón y Díaz Soto y Gama hablaron ante numerosos espectadores. Por la noche se celebró una velada en el Teatro Arbeu en homenaje a Ferrer i Guardia en el aniversario de su fusilamiento.

La Escuela Racionalista finalmente podía funcionar. Huitrón, como inspector que fue de la misma, relata la manera en que fue organizada.

El profesor Adolfo González, el ingeniero Manuel E. Velasco y Lorenzo Camacho Escamilla, así como las profesoras Paula Osorio Avendaño, Reynalda González Parra y Genoveva Hidalgo se encargaron de los seis grupos de pequeñuelos. Fui nombrado inspector, y con los seis profesores debíamos reunirnos los sábados para estudiar la manera de enseñar lo que debería hacerse la semana siguiente.

Como bases pedagógicas se establecieron el estudio razonado de las ciencias naturales y se impartieron los primeros conocimientos elementales. Su enseñanza era coeducativa de am-

---

17. *Ibidem*, pp. 169-170.

18. Araiza, *op. cit.*, pp. 105-106.

19. Huitrón, *op. cit.*, p. 276.

bos sexos y de las clases sociales; higiene y ahorro escolar; ni premios ni castigos; cantos, excursiones al país y a observar las industrias existentes; conferencias dominicales, y se incluyó el esperanto como idioma auxiliar de carácter internacional...

El día 11 de noviembre con los profesores racionalistas..., los inspectores Juan Tudó y Huitrón, así como el ingeniero Agustín Aragón, Octavio Johan, José Colado, Rafael Quintero y Rosendo Salazar organizaron el Ateneo Ciencia, Luz y Verdad.<sup>20</sup>

Los profesores eran de tiempo completo. La escuela no exigía ni cuota de inscripción ni el requisito de cursos anteriores. Destacaba la «libertad de enseñanza» como necesidad fundamental para acabar con la opresión. Por primera vez desde la derrota de Huerta, hacía ya un año, los trabajadores pudieron desarrollar uno de sus proyectos tal y como lo había planeado Ferrer en Barcelona y Moncaleano y sus compañeros en México. Para los anarcosindicalistas mexicanos «la Escuela racionalista representaba el control por parte de la clase obrera del proceso de enseñanza educacional. Esto implicaba inocular a la clase obrera con ideales «libertarios socialistas».<sup>21</sup>

La Escuela Racionalista de la C.O.M. tuvo, efectivamente, una orientación pedagógica inspirada en la Escuela de Barcelona. Sin embargo desconocemos los contenidos de los cursos y los textos que se emplearon para los mismos lo que nos impide conocer a fondo como era en realidad este centro de enseñanza. Lo que sí parece claro es que la Casa del Obrero Mundial se convirtió, dejando de lado la labor sindicalista, en un centro cultural similar al que fue la Escuela Moderna de Barcelona con cursos para niños y niñas, conferencias para adultos, participación de intelectuales en pláticas y conferencias, visitas a industrias y talleres, excursiones al campo que muestran la intención de quienes dirigían la Escuela Racionalista de seguir de cerca los pasos de Ferrer.

La Casa del Obrero Mundial fue premiada por su actuación dentro de los Batallones Rojos y , al regresar Carranza a la ciudad de México, se les dió a los «mundiales» el Palacio de los Azulejos como sede. Con el entusiasmo de su nueva posición continuó con su labor de organización sindical y de agitación para obtener mejores salarios y condiciones de trabajo. Publicó un nuevo periódico, *El Arriete*, siempre lleno de informes sobre huelgas ganadas por trabajadores y sobre la afiliación de nuevos sindicatos.

Según Hart «ninguna época en la historia del movimiento obrero mexicano ha presenciado tal militancia y espíritu combativo como el que demostró la Casa en los últimos seis meses de 1915 y los primeros meses de 1916».<sup>22</sup> El entusiasmo de Salazar y Escobedo al narrar esta época confirma la opinión de Hart:

Con ser tan grande su patio y espaciosos sus salones, el «Palacio de los Azulejos» es insuficiente para contener el gentío proletario.

La actividad sindicalista adquiere allí esplendores de fiesta.

De un ángulo a otro del severo establecimiento, de día y de noche, arriba y abajo, en todas partes, los trabajadores hacen obra de asociación, de cultura, de propaganda.

---

20. *Ibidem*. pp. 289-291.

21. Hart. *op. cit.* p. 183.

22. *Ibidem*. p. 185.

Las uniones y los sindicatos se multiplican a maravilla, sucediéndose las asambleas unas a otras.

El Ateneo Obrero también queda constituido en donde, como en libertaria ágora, los hombres de trabajo hablan de la emancipación de su clase por medio de la cultura integral, de la unión, del valor, de la energía, del carácter, de la voluntad, del amor.

El periódico «Ariete», dirigido por los camaradas Juan Tudó, José Barragán Hernández, Eduardo Moneda y Enrique H. Arce, sale a la luz revistiendo la forma de magazine nutrido de valientes escritos libertarios...La Escuela Moderna confiada a Lorenzo Escamilla, Jacinto Huitrón y Paula Osorio Avendaño, adquiere toda su importancia.<sup>23</sup>

La Escuela funcionó en México financiada por los trabajadores, dirigida por ellos y orientada de acuerdo a los principios de la Escuela Moderna. Las ideas de coeducación sexual y de clases sociales, de antiautoritarismo, de racionalismo, de no dar premios ni imponer castigos se aplicaban en la ciudad de México tras muchos años de soñar con ello. Por primera vez se ponía en práctica un programa de educación popular impulsado por las propias fuerzas populares.

Ni el entusiasmo ni la energía de los «paladines» de la Casa del Obrero Mundial sirvieron para mantenerla funcionando y con capacidad para organizar y crear conciencia en la clase obrera. Muy pronto Venustiano Carranza demostró su voluntad de mantener bajo control a los trabajadores. El 13 de enero de 1916 se dio por terminada la alianza de la Casa con el constitucionalismo al disolverse formalmente los Batallones Rojos. A esto siguió una violenta acción del general Pablo González contra huelguistas. A fines de enero Carranza ordenó la detención de delegados de la Casa del Obrero en varios estados de la República.<sup>24</sup>

El 1 de febrero el general González ordenó a sus tropas cerrar la sede de la Casa de los Azulejos y arrestar a todos los que se encontraran en el local. Esta clausura violenta no tomó en consideración ni a los niños de la Escuela Racionalista. La escuela de la Casa del Obrero Mundial tuvo así una intensa pero muy corta vida. Una organización obrera activa, independiente y combativa no interesaba al gobierno de Carranza como no interesó a los sucesivos gobiernos «de la revolución». Un proyecto educativo crítico y antiautoritario no podía interesar al nuevo Estado en formación.

Las acciones del carrancismo contra la C.O.M. fueron motivadas directamente por su labor de organización sindical y de militancia anarcosindicalista. Pero es indudable que la labor cultural, difusora, adoctrinadora que la Casa llevó a cabo a través de charlas, mítines y de la escuela para hijos de trabajadores sostenida gracias a las aportaciones que los sindicatos hacían, fue motivo de desconfianza y temor no sólo para Carranza sino antes para Madero y Huerta. Por ello su afán de acabar con la Casa y su Escuela, sus periódicos, su Ateneo Obrero y su Centro Cultural Racionalista.

Ya en 1914 Félix F. Palavicini, encargado de la política educativa carrancista, había declarado haciendo evidente alusión a los programas educativos de los obreros:

---

23. Salazar, Rosendo y Escobedo, J.G. *Las pugnas de la gleba: historia del movimiento social mexicano*. México, Editorial Avante, 1923.

24. Carr, Barty. *El movimiento obrero y la política en México. 1910-1929*. México. Ediciones Era (Colección Problemas de México) 1981. p. 73.



Si dejamos que este pueblo soberano se eduque en la escuela de la miseria, aprenderá todo lo que dicta el hambre a la mente de los ignorantes. Veremos desarrollarse espantosas pasiones de odio y envidia. Utópicos, apóstoles de la anarquía y el comunismo son los que han predicado entre los abandonados... ¿Deseamos que esta pasión volcánica de envidia se derrame con la fuerza de los números hasta envolver la sociedad modelo y codiciar su futuro?<sup>25</sup>

Las esperanzas que la C.O.M. tenía puestas en el constitucionalismo se desvanecieron. La Casa entró en una profunda división entre el sector anarquista que intentaba mantener la independencia de la organización y el moderado que planteaba la colaboración con el Estado. Esta última línea es la que se impondría finalmente y la división interna la que determinaría que en agosto de 1916 la Casa dejara de existir.<sup>26</sup>

Con la desaparición de la Casa del Obrero Mundial el anarquismo dejó de ser la meta de los trabajadores organizados de México. Las propuestas anarquistas fueron relegadas. Pero el fin de la C.O.M. no representó el fin del proyecto escolar racionalista. Durante los trabajos del Congreso Constituyente Luis G. Monzón, diputado miembro de la Comisión de puntos constitucionales, consideró que la escuela racional, «que destruye la mentira, el error y el absurdo», debería incluirse en la ley y no la educación laica, «la escuela de las condescendencias y las tolerancias inmorales».<sup>24</sup>

La propuesta de Monzón no fue tomada en cuenta, pero los trabajadores que habían pertenecido a la C.O.M. mantuvieron su admiración por Ferrer y la ilusión de crear escuelas racionalistas. Tanto es así que en 1919 la Federación de Sindicatos del Distrito Federal conmemoró nuevamente el fusilamiento de Ferrer el 13 de octubre.

Por otro lado, los propagandistas de la Casa, sobre todo en los tiempos de su participación en los Batallones Rojos, divulgaron junto con las ideas sindicalistas los principios de la escuela racionalista y, sobre todo, la figura heroica de Ferrer i Guardia. Dicha difusión tuvo especial impacto en Yucatán y en Tabasco.

Durante la gubernatura de Salvador Alvarado en Yucatán (1915-1918) se organizó en 1915 el Primer Congreso Pedagógico del Estado en el que se debatieron las propuestas de Francisco Ferrer y su Escuela. En el Congreso, en el que participaron los propagandistas de la Casa, se insistió en la necesidad de crear «escuelas nocturnas para adultos costeadas por las ligas de resistencia (del Partido Socialista de Yucatán), y que han de organizarse sobre un plan eminentemente socialista, descartando de ellas todos los conocimientos que fomentan los prejuicios y que se encuentran en los libros y en la viva voz de los maestros oficiales». «Hacer conocer al proletariado que la libertad política es un mito si no descansa en la libertad económica».<sup>28</sup>

El gran promotor de la escuela racionalista en Yucatán fue el profesor José de la Luz Mena quien participó en el Congreso de Motul donde definió a la escuela

---

25. Vaughan. *op. cit.* p. 164.

26. Carr. *op. cit.* pp. 77-78.

27. *Diario de Debates del Congreso Constituyente*, vol. 2. pp. 639-641.

28. Paoli, Francisco J. y Montalvo, Enrique. *El socialismo olvidado de Yucatán*. México, Siglo XXI editores. 1987. p. 69.

racionalista como «aquella que tiende al perfeccionamiento del hombre, pero no por medio de los libros, sino del trabajo, y no lo hacen para esclavizar a los demás, sino muy al contrario, con el noble fin de ayudarlos.»<sup>29</sup>

Durante el Congreso del Partido Socialista de Yucatán en 1919 se estableció que para mantener la autonomía de las escuelas pertenecientes a las ligas de resistencia las organizaciones de trabajadores no podrían aceptar donativos de «fuentes capitalistas u oficiales».<sup>30</sup> De esta manera las escuelas yucatecas vinculadas al P.S.Y. y orientadas de acuerdo al racionalismo constituían un auténtico experimento de pedagogía libertaria dirigida y financiada por los propios trabajadores y, por lo tanto, libre de cualquier imposición ideológica por parte del Estado.

En 1922 el primer decreto del gobierno de Carrillo Puerto (1922-1924), gobernador por el ahora llamado Partido Socialista del Sureste, fue el que hacía obligatoria la educación racionalista en todo el estado.<sup>31</sup>

La implantación de escuelas racionalistas en Yucatán significó toda una lucha contra la derecha local y contra las autoridades nacionales. El P.S.S.E. la había incluido en sus demandas y los Congresos de Motul e Izamal la habían apoyado. Los profesores yucatecos la habían defendido y divulgado en el Congreso Nacional de Maestros en la ciudad de México en 1921 y en 1922 en el que se celebró en Guadalajara. Pero a pesar de ello tuvo una fuerte oposición que provino no sólo de los sectores conservadores del estado sino de la propia Secretaría de Educación Pública a cargo de José Vasconcelos quien privó a Yucatán de ayuda federal para las escuelas entre 1920 y 1924.<sup>32</sup>

Este experimento de educación racional fue detenido con la muerte de Felipe Carrillo Puerto durante la rebelión delahuertista y el fin del liderazgo del P.S.S.E. en 1924.

La Escuela Racionalista tuvo otro de sus grandes escenarios en Tabasco. Tras la rebelión de Agua Prieta, Tomás Garrido Canabal fue enviado a Yucatán como gobernador provisional del estado (mayo a junio de 1920) en donde conoció a Salvador Alvarado y a numerosos socialistas yucatecos. Garrido se destacó, entre otras muchas cosas, por su profundo anticlericalismo que lo llevó a interesarse en el sistema educativo racionalista. Por ello no es extraño que, una vez gobernador de Tabasco (1921-1925), convirtiera la Catedral de Villahermosa en la Escuela Racionalista «Ferrer Guardia», después en teatro obrero y que finalmente se decidiera a destruirla «porque ni para escuela servía».<sup>33</sup>

En Tabasco los principios de la escuela racionalista se aplicaron en consonancia con las ideas de Garrido. El combate a la religión era el aspecto principal pero en otras cuestiones la vinculación de la escuela tabasqueña a la de Ferrer i Guardia no es tan clara. Aunque había un cierto rechazo a la propiedad privada, «la

---

29. *Ibidem*.

30. Vaughan, *op. cit.* p. 203.

31. Paoli y Montalvo, *op. cit.* p. 169.

32. Vaughan, *op. cit.* pp. 205-206.

33. Martínez Assad, Carlos. *El laboratorio de la Revolución: El Tabasco Garridista*. México, Siglo XXI editores. 1984. p. 40.

noción de patria era reforzada hasta el chauvinismo regionalista y no podía criticarse a los militares que componían el grupo más homogéneo y poderoso del país.»<sup>34</sup> Las coincidencias con la Escuela Moderna se dieron fundamentalmente en el rechazo a la religión y en una concepción científica necesariamente atea. El racionalismo ferreriano se confundió en Tabasco con el laicismo jacobino.

Entre 1925 y 1926 se implantaron las escuelas racionalistas de Tabasco financiadas por el Estado lo que eliminó su contenido antiautoritario y con ello su principal elemento revolucionario aunque persistieran el anticlericalismo, los métodos racionales y científicos, la coeducación de sexos y el intento de impartir una auténtica educación integral.

La Escuela Racionalista fue propuesta como alternativa nacional por Adalberto Tejeda, gobernador de Veracruz, en el Congreso Pedagógico realizado en Jalapa en 1925. Esto ya se había propuesto años atrás en las convenciones de la C.R.O.M. celebradas en Guadalajara y Ciudad Juárez en 1923 y 1924 pero se había rechazado con el argumento de que «ese tipo de escuelas ni tiene éxito ni se difunde en la República; porque en ninguna forma satisfacen las aspiraciones del proletariado.»<sup>35</sup>

En 1930 la legislatura de Tabasco envió un proyecto de reforma al Artículo 3º constitucional para sustituir su carácter laico por racionalista. El proyecto ni siquiera fue sometido a discusión. Para este momento ya se empezaba a gestar la idea de hacer constitucional la educación socialista.<sup>36</sup>

La creciente centralización político administrativa de los años veinte se manifestó no sólo en el fin de las gubernaturas radicales en diversos estados de la República Mexicana, sino en la cancelación de un proyecto escolar que cuestionaba el papel del Estado y su educación uniformadora.

Casi todos los planteamientos de la Escuela Moderna alcanzaron en México rango constitucional con la instauración de la Educación Socialista en 1934. La excepción fue la crítica a la autoridad eliminada frente a una postura nacionalista y estatizante.

Como dice Martínez Assad en su libro *Los Lunes Rojos*, ninguna alternativa educativa volvería a tener tal fuerza y a estar tan próxima a alcanzar una dimensión nacional. Sin embargo, las características de la centralización política del país y el reducido alcance de las propuestas que no emanan del Estado, confinaron a la Escuela Racionalista a construir sólo un capítulo más de la historia del sistema educativo nacional.<sup>37</sup>

Este capítulo es, sin embargo, apasionante ya que es el único, a partir del partaguas que en la historia de México representó la Revolución de 1910, que fue escrito por las clases populares, trabajadoras, con base en un proyecto que respondía a sus propios intereses y que no procedía de una dirigencia ajena.

---

34. *Ibidem*. p. 67.

35. Monroy, *op. cit.* p. 42.

36. *Ibidem*, p. 43.

37. Martínez Assad, Carlos. *Los Lunes Rojos. La educación racionalista en México*. México, SEP, Ediciones El Caballito (Biblioteca Pedagógica). 1986. p. 20.

Queremos hombres capaces de evolucionar incesantemente; capaces de destruir, de renovar constantemente los medios y de renovarse ellos mismos; hombres cuya independencia intelectual sea la fuerza suprema, que no se sujeten jamás a nada; dispuestos siempre a aceptar lo mejor, dichosos por el triunfo de las ideas nuevas y que aspiren a vivir vidas múltiples en una sola vida.(Ferrer i Guardia)